

CONFLICTOS ESPACIALES EN CHOLULA, PUEBLA

SPACE CONFLICTS IN CHOLULA-PUEBLA

RODOLFO GARCÍA CUEVAS*

RESUMEN

El presente ensayo tiene como objetivo reflexionar en torno al extenso valle que conforma Cholula Puebla, donde el conflicto, por el espacio público ha sido la constante histórica; este se ha exacerbado en los últimos años como resultado de los cambios intensos en materia de gobierno y de política pública emanado de un Estado-nacional en franca agonía. La apuesta por el mercado como pivote de desarrollo social en la época de la modernidad neoliberal se ha empeñado en convertir los potenciales valores de uso en valores de cambio y ha conducido a la mercantilización del espacio público al igual que el de las relaciones humanas. Cholula resiste en una espiral de conflicto manteniendo el carácter de Ciudad Sagrada sustentado en los valores y prácticas tradicionales que le han permitido sobrevivir y mantener su identidad.

* Profesor del Colegio de Antropología Social de la BUAP. Su línea de investigación versa sobre historia, sociedad y cultura.

PALABRAS CLAVE: *espacio, conflicto, poder político, modernidad, tradición.*

ABSTRACT

The object of this essay is to consider the valley of Cholula, Puebla as an area with a historical conflict in the use of the public space. This conflict has increased during the last years as a result of the intense changes in the actual government and its public policies, coming from a state-nation practically in agony. Increasing the market as a pivot of social development in neoliberal times has turned the potential use-value into exchange-value; it has droven towards the mercantilization of the public space, as well as the mercantilization of human relationships. Cholula resists the conflict while keeping the title of Sacred City supported in values and traditional practices that has allowed it to survive and to keep its identity.

KEY WORDS: *Space, Conflict, Political Power, Modernity, Tradition.*

Introducción

Hay una historia que permanece sin escribir, la de los espacios —que es al mismo tiempo la de los poderes/saberes— desde las grandes estrategias de la geopolítica hasta las pequeñas tácticas del hábitat.

MICHEL FOUCAULT

El complejo y variado valle que conforman las Cholulas¹ ha vivido históricamente en una constante tensión y conflicto, este se ha agravado en los últimos años con la llegada del gobierno estatal de Rafael Moreno

1. "Las Cholulas" alude fundamentalmente a los municipios de San Andrés y San Pedro Cholula.

Valle Rosas quien desempeñara el cargo de gobernador constitucional del estado de Puebla para el periodo 2011-2017, nieto del General Rafael Moreno Valle, gobernador de Puebla (1969-1972) que fue Secretario de Salubridad y Asistencia en el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, considerado este último gobierno de los más represivos de la época moderna debido a la masacre estudiantil de 1968. La familia Moreno Valle pertenece a la élite política del Estado vinculado al ávilacamachismo en Puebla, cuenta con un negro historial represivo cuando fue gobernador el general Maximino Ávila Camacho (1937-1941).² La élite política en Puebla se empeña en conservar segundos apellidos y, al igual que su abuelo, ambos se han destacado por implementar una política de corte represivo en contra de los pobladores, y cárcel para opositores políticos.³

2. Maximino era el mayor de los hermanos Ávila Camacho, de los cuales también destacarían Manuel y Rafael. Los tres fueron militares revolucionarios, sin embargo, el temperamento de ellos era muy diferente, principalmente el de Maximino y Manuel. Ambos combatieron la Guerra Cristera, mientras Manuel negociaba y trataba de atraer por la buena a los rebeldes, Maximino quemaba pueblos y fusilaba a los prisioneros, era famoso por su mano dura y su arrogancia, su gusto por el juego y las mujeres. En 1937 Maximino se convirtió en gobernador de Puebla y, con la anuencia del entonces presidente Lázaro Cárdenas del Río, su poder en el Estado fue ilimitado, gobernó con mano dura, dictatorialmente y concentrando todo el poder en él mismo.

3. Mientras que el gobierno de Moreno Valle niega que haya presos políticos, la unión de vendedores de la 28 de octubre y Miguel Ángel Rosas Bourguess, del Comité para la Libertad de los Presos y el Cese a la Represión Social en Puebla denuncian la existencia de 241 presos políticos de los aproximadamente 500 que hay

La lucha por el uso y usufructo del espacio público ha sido una de las constantes del gobierno de Moreno Valle, destacan la construcción de mega proyectos, puentes, gasoductos, privatización del agua, construcción del Parque de las siete culturas, a costa del despojo de tierras de los lugareños. Todas las decisiones de su gobierno y las políticas públicas emanadas del mismo, han sido tomadas a espaldas de sus pobladores, lo que genera tensión y conflicto latente y permanente. Blanche (2015) comenta: “la modificación del sitio arqueológico de Cholula, no solo altera los vestigios de la cultura ancestral, sino que imposibilita futuras exploraciones e irrumpe las relaciones culturales y religiosas”.

La confrontación por el espacio público en Cholula tiene distintas dimensiones, no solo obedece a la separación entre los intereses del gobierno estatal, municipal y los intereses de la sociedad cholulteca que sin duda existen, pero el conflicto aparece también entre los pueblos de San Andrés y San Pedro por la disputa y el control de la figura patronal y los símbolos religiosos, aspecto que ha separado históricamente a ambos pueblos. El 8 de octubre de 2015 ambos pueblos se reunieron por segunda vez en su historia para *rogar* por la protección de la Virgen contra el gobernador y sus funcionarios municipales. Otro aspecto que separa a ambos pueblos son las diferencias políticas pues los dos municipios más importantes de las Cholulas están gobernados por distintos partidos políticos.⁴ en todo el país (Hernández, 2015).

4. Mientras San Andrés Cholula está gobernado por el presidente municipal Leoncio Paisano Arias (2014-2018) representante del Partido Acción Nacional; San Pedro Cholula está gobernado por presidente municipal para el período 2013-2017, Juan José Espinosa del

El recuento histórico

El testimonio histórico es también trabajo de los muertos, el cual gracias a una especie de energía cinética, se perpetúa silenciosamente junto con la supervivencia de estructuras antiguas continuando su vida vegetativa.

MICHEL DE CERTEAU

Cholula es una de la ciudades que preexiste al orden colonial, considerada una de las más antiguas del mundo americano habitada por lo menos 2500 años antes de la llegada de los europeos. Por su cercanía con Puebla ha sido considerada una de la ciudades más representativas de la identidad de los poblanos. A lo largo de la historia se ha mantenido una constante dialéctica entre ambas entidades, comparten un disímil de actividades en materia de trabajo, flujo migratorio, aspectos mercantiles, relaciones políticas, relaciones culturales, algunas veces estas actividades se confrontan pero también se complementan.

La historia de Cholula, Puebla no se puede explicar solo por un encadenamiento de sucesos pintorescos y folclóricos, sino subyace una constante mezcla de comportamientos históricos heredados que persisten y nuevos fenómenos que van dando como resultado el conflicto, en algunos casos se recurre a la adaptación, en otros el consenso que lleva a establecer alianzas, en otros más aparece la violencia que se manifiesta en el rechazo a nuevas formas de vida. Su historia, como la de muchos pueblos de México, oscila entre lo tradicional y lo moderno generando una

partido Movimiento Ciudadano. Las diferencias políticas y religiosas más que unir separan a sus pobladores.

constante tensión que desemboca en muchos casos en situaciones de violencia física y simbólica.

Históricamente, la vida económica, política y social de los habitantes de Cholula no se puede separar de la historia de Puebla, están entremezcladas, ese vínculo se vive en un primer momento con motivo de la conquista española, mientras Cholula es una ciudad que lucha y resiste al proceso de conquista, Puebla⁵ se convertirá en una ciudad colonial fundada por españoles (1531) con el trabajo de mano de obra indígena. En cuanto al número de los indios que fueron traídos para construir las primeras casas, Gallegos (2010: 47) menciona que con Motolinía llegaron entre 7 u 8 mil, más otros tantos de Huejotzingo, Calpan, Tepeaca y Cholula.

El nombre de Cholula está integrado por tres elementos: el símbolo del agua, *chololoaque* en náhuatl significa “agua que cae”; la gran pirámide construida en el cerro de Tlachihualtépetl que representa las siete culturas que habitaron la zona y Quetzalcóatl, serpiente emplumada que simboliza el Dios del viento.⁶ La zona de Cholula está rodeada por cerros como el Tecajete y el Zapotecas que tienen 2515 metros de altura y por elevaciones menores hacia el norte

5. Puebla fue considerada en la época colonial la segunda ciudad más importante del territorio de la Nueva España después de la ciudad de México. Pronto se convirtió en la sede y asentamiento de los poderes religiosos de la naciente colonia, el efecto inmediato que sobrevino al proceso de conquista fue de menosprecio de la cultura indígena, los pueblos indios fueron vistos por los conquistadores como pueblos sin historia, sus culturas fueron perseguidas, despreciadas e ignoradas.

6. Cf. Quetzali Bautista y Abel Lozano, (2008).

San Bartolo, Zompitécatl y Tlacoachalco; al sureste Xochitlán y Tezcaltiecac y al noreste Calpan, Ozolco, Ventana, Tepetzingo y Ocotán (González, 1972: 24). Los sacerdotes de Quetzalcóatl fueron convertidos en vasallos del imperio español, una vez que sobrevino la conquista, las nuevas generaciones tuvieron como tarea reconfigurar el espacio del valle cholulteca y se dieron a la tarea de construir templos católicos cristianos en los centros de adoración consagrados a los dioses tradicionales. El hecho de ser considerada Cholula una ciudad sagrada, se debió al gran número de *teocallis*. La ciudad de Cholula simboliza hasta hoy la sobre posición y el dominio de la cultura española sobre la cultura indígena cholulteca que pese al correr de los siglos, persiste y se niega a desaparecer. Como consecuencia asistimos hoy a procesos de transculturación que definen la Cholula actual.

El primer cambio fue resultado de la conquista, se aprecia en la reconstrucción del espacio geográfico. En 1519 cuando las tropas de Cortés arribaron a Cholula, la región estaba conformada por siete grupos étnicos que habían poblado el paisaje cholulteca en diferentes períodos históricos, destacan: olmecas, xicalancas, teotihuacanos, toltecas, chichimecas, huejotzincas, tenochcas, los que a lo largo del tiempo compartieron espacios territoriales y recursos como el agua, la lengua, la religión, aunque se encontraban divergencias políticas con respecto al dominio mexica (Gallegos, 2010: 45).

En 1529 con la primera audiencia encabezada por Nuño de Guzmán se realizó una redistribución jurisdiccional repartida a los españoles, como premio de la empresa de conquista, los indígenas cholultecas fueron repartidos en encomienda a Diego Fernán-

dez de Proaño y a Diego Pacheco (Gerhard, 1986: 117). La instalación de la encomienda confirma el despojo de territorio, su transformación por parte de europeos y la conversión de sus pobladores en trabajadores al servicio de los nuevos intereses económico materiales, religiosos, comerciales, políticos y culturales.

La ciudad de Puebla y la edificación de templos cristianos, tanto en Puebla como en Cholula, no se construyeron por obra de la naturaleza, ni por el dinero invertido, tampoco son obra de ángeles o el Espíritu santo, sino que fueron resultado del esfuerzo del trabajo forzado impuesto de manera violenta a los pobladores nativos. La ciudad de Puebla surgió como punto estratégico entre Tlaxcala y Cholula, y punto intermedio entre México-Tenochtitlan y el puerto de Veracruz, el nuevo asentamiento de Puebla nació con privilegios y distinciones que pronto lo convirtieron en polo de desarrollo económico, político y sobre todo religioso.

El 27 de octubre de 1537 Cholula (San Pedro), recibió el título de Ciudad y República de indios, integrando a San Andrés como cabecera dependiente (Gallegos, 2010: 47) formada con seis barrios-cabeceras, respetando la antigua distribución prehispánica, los pueblos fueron bautizados con el nombre de los santos patrones de la religión conquistadora anteponiendo la toponimia cristiana al nombre originario. La nueva República de Indios quedó subordinada a la República de Españoles (Puebla) para garantizar el pago de tributos y garantizar mano de obra indígena que garantizaran los servicios que la nueva ciudad requería, entre ellos el de la construcción de espacios de acuerdo a necesidades de los europeos que colonizaban y poblaban la nueva ciudad.

Fue hasta el 16 de octubre de 1714 que se le otorgó a San Andrés la categoría de República de Indios, con la facultad de nombrar anualmente gobernador, alcaldes, regidores y demás oficiales, con el fin de mantener la paz y quietud en el valle cholulteca, el pueblo era autónomo para establecer el sistema de cargos, el trabajo colectivo, y sus finanzas a través de las cajas de la comunidad (Gallegos, 2010: 67). La diferencia entre ambos municipios es que San Pedro fue un territorio que poco a poco se fue “des-indianizando”, mientras San Andrés mantuvo por más tiempo sus raíces y resistió por más tiempo el proceso de modernización.

Una constante de la historia del pueblo de Cholula ha sido el conflicto y la lucha por el espacio público y el territorio. Katz (2008) señala que México ha desempeñado un papel único en la historia de América Latina, es el único país del continente americano en donde todas las grandes transformaciones sociales han estado vinculados a levantamientos rurales de campesinos (65), lo constata el movimiento de Independencia y un siglo después el movimiento revolucionario, aún hoy los conflictos más serios se dan por el uso cambiante del territorio provocando tensión entre la sociedad y el gobierno. Siempre separados por conflicto de intereses.

La historia de Cholula ha estado marcada por la lucha por la tierra y la defensa de sus valores tradicionales, de la familia campesina derivó el *Callpulli*, organización social soportada en lazos de parentesco y derechos sobre la tierra de manera comunal (Bonfil, 1996: 64). La tierra para el mundo campesino no es considerada mercancía, pues existe una relación más profunda: la tierra es recurso productivo indispensable; propor-

cióna alimentos condición de subsistencia de la comunidad; forma parte de la herencia cultural recibida; es espacio donde reposan los antepasados; es concebida como un ente vivo que reacciona de manera diferente ante las diversas conductas humanas.

Conquista espiritual y el conflicto espacial en Cholula

A la conquista territorial y militar, sobrevino la conquista espiritual. En Cholula sobre el templo dedicado a Quetzalcóatl se erigió el convento de San Gabriel (1549), y se le nombró el nuevo patrón de la ciudad, símbolo del triunfo de monoteísmo cristiano sobre el politeísmo indígena, el nuevo templo y sus sacerdotes sepultaron y transformaron todo tipo de creencia tradicional, se produjo la sumisión de todo un pueblo desconcertado por el proceso de conquista, lo mismo sucedió con el templo dedicado a Tonantzin⁷ (nuestra madre). En Tonantzintla a las afueras del señorío de Cholula, que actualmente pertenece al municipio de San Andrés, resalta en este templo la cosmovisión indígena donde se representan los tres mundos: vegetal, animal y humano. Además, prevalecen rostros con parálisis facial, labio leporino, hidropesía y locura, rodeados de flores y plantas psicoactivas; muchas de estas enfermedades relacionadas con el agua. Ante la cosmovisión indígena se impuso una nueva cosmovisión cristiana y un templo dedicado a adorar a la inmaculada virgen María. Históricamente el conflicto militar se entretreía con el religioso y político, junto con la espada y la cruz, símbolos del triunfo del poder cristiano sobre el poder y los pueblos indios.

7. Cf. Vera (2012: 103-108)

Asistíamos a la reconfiguración de los espacios públicos y sagrados convertidos en espacios de los poderes conquistadores. El *Xiuhcalli*, la Casa de Turquesa, donde se reunía el consejo de seis nobles, fue remplazado por el portal del Ayuntamiento situado al poniente de la plaza central, la segunda en tamaño en el México actual, hoy en día ese edificio luce con un portal de 46 arcos de medio punto que forman una galería de 170 metros, sin duda una de las más largas de Hispanoamérica.⁸ La construcción más importante de la zona arqueológica es el Templo de Tláloc —venerado localmente por su nombre calendárico: 9 Lluvia o *Chiconquiáhuatl* (Ashwell, 2002: 39)—,⁹ basamento piramidal construido en distintas fases, dedicado a esa divinidad prehispánica y cuyo culto fue uno de los más importantes en toda el área mesoamericana. Es una de las pirámides más voluminosas del mundo, y durante mucho tiempo permaneció en el olvido, creyéndose que era una montaña, sobre la cual fue construido un templo católico en la época colonial. Este templo fue abandonado 100 años después de la caída de Teotihuacán, en tiempo de la hegemonía tolteca en Mesoamérica, señala Aswell (2002).

8. Recuperado de <http://www.vivecholula.com/historia/> consultado el 23 de septiembre

9. Tanto Ashwell (2002) como Florescano sugieren la posibilidad de que Quetzalcóatl hubiera sido una divinidad agrícola en las primeras expresiones de su culto. De aquí que la gran pirámide de Cholula haya podido ser, a un tiempo, templo del dios de las lluvias y del viento, es decir, de 9 Lluvia y 9 Viento, este último, nombre calendárico de Quetzalcóatl.

Los ídolos indígenas que estuvieron en lo alto de la pirámide se sustituyeron con nuevos símbolos; la cruz cristiana, el espacio se cristianizaba, símbolo del triunfo de los conquistadores. En 1529 se empezó a construir el nuevo templo cristiano, dedicado ahora a la Virgen de los Remedios, que pronto se convirtió en el templo más importante de la región, centro de poder religioso, político, cultural. La construcción se terminó en 1666 (Olvera, 1971: 217), la vida social se fue articulando en torno a este nuevo centro de adoración que unifica la identidad de los pobladores. A la llegada de los españoles el Templo de Quetzalcóatl, se ubicaba al lado poniente de la Gran Pirámide, el cual fue destruido y con sus piedras se edificaron los principales monumentos coloniales. Cholula posee además notables ejemplos de pintura mural, entre muchos, el llamado Mural de los bebedores de pulque.

La lucha por la tierra, el espacio público, el respeto a tradiciones, se mantuvo durante toda la época colonial. Cue (2004) da cuenta de 100 rebeliones de pueblos indios en territorio novohispano contra el poder de la corona española y sus representantes los virreyes, jefes militares, religiosos, caciques regionales y políticos. Comenta, además, que era la expresión de la lucha de clases, las rebeliones provinieron de castizos, españoles, criollos y mestizos. Esto refleja que el espacio no es neutral, que está atravesado por relaciones de poder que lo construyen y configuran, la construcción de los espacios públicos reflejan los intereses sociales de manera fragmentaria, que se manifiesta y representa a partir de la propia visión de los grupos en pugna, el conflicto y la rebelión no desapareció como resultado de la consumación de la Independencia.

Para el siglo XIX y principios del XX los conflictos por la tierra se mantuvieron y la lucha por la tierra y los espacios públicos ligados a los recursos, se conservaron con la misma intensidad, lo que llevó a los movimientos de Independencia (1810) y Revolución (1910). Fue a través del derecho (las leyes) como se visibilizaba el poder del Estado liberal; la Ley Lerdo de 1856 decretaba la disolución de la propiedad corporativa, se incluyó a las comunidades indias y la Ley Díaz de colonización de terrenos baldíos en 1883, como el proceso de despojo y expropiación se continuó sobre los pueblos, las transformaciones políticas transformaban también el espacio público, la propiedad en manos de las comunidades indias ahora era ilegal, lo que llevó a la confrontación entre los intereses del Estado y de los pueblos indígenas y campesinos, condujo a una fuerte concentración de la tierra en manos de sectores privados que fueron ocupando los espacios, distribuyendo y construyendo de acuerdo a sus propios intereses.

Durante el siglo XX el Estado se convertirá en un factor todopoderoso de la vida social y cultural del país bajo el modelo del Estado de Bienestar donde el Estado interviene en la vida social, económica política y cultural del país. Hasta la llegada del modelo neoliberal en la década de 1980 cuando se decreta su defunción, coincide con la unipolaridad planetaria liderada por los EE.UU. que se postra a un nuevo Dios que regirá las relaciones económicas, políticas, sociales, culturales: su nombre es el *mercado*.

Las raíces del conflicto

Existen distintas dimensiones en donde opera el conflicto, este aparece porque somos seres diversos que tienen una manera particular de mirar el mundo que nos rodea y buscamos distintos senderos por los cuales transitarlo, el conflicto en el cual pretendemos centrarnos es el conflicto social.¹⁰

10. Son diversas las teorías sociales que se han ocupado de reflexionar en torno al conflicto social, destacan la corriente positivista y funcionalista quien considera que los conflictos son fortuitos en la vida de las sociedades. Para la teoría funcionalista los conflictos son anomalías del sistema social, los conflictos hacen necesarios los reajustes y no la transformación radical de la sociedad, para autores como Comte y Durkheim los conflictos son accidentes que es posible evitar para imponer el orden, el progreso y la estabilidad social. La teoría marxista ha destacado que: "la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases" subrayando la lucha por los recursos económicos y por el poder político. Autores que han analizado el conflicto consideran que este es una constante en la vida de los pueblos que se debe a la diversidad humana, el ser humano es considerado como una entidad compleja que piensa y actúa de manera diferenciada, lo que provoca el conflicto que no necesariamente deriva en violencia física o simbólica. Para autores conflictualistas los conflictos son inherentes a todas formas de sociedad y no es posible vivir al margen. Existen diferentes posturas teóricas que resaltan el conflicto social, al respecto resalto algunas de estas: Coser (1913-2003) señala que el conflicto es: "una lucha con respecto a valores y derechos sobre Estados, poderes y recursos escasos, lucha en la cual el propósito es neutralizar, dañar o eliminar a los rivales", puede decirse entonces que el autor busca analizar las funciones del conflicto social no solamente desde el punto de vista disociador, sino también integrador (o desintegrador) de la sociedad. Dahrendorf (en De Lucas, 1999) señala que el conflicto es el motor de la historia, es lo que mantiene el desarrollo

Se ha expresado que el objetivo del conflicto es el control de los espacios, los escasos recursos, los cuales se presentan bajo formas de poder, riqueza y prestigio; por lo tanto, según los tipos de conflictos se podrán establecer otros recursos o especificarlos me-

de la sociedad. Este conflicto, para ser socialmente relevante se manifiesta más allá de las relaciones individuales. Encuentra su ámbito de desarrollo entre los roles sociales, entre grupos sociales, entre sectores de la sociedad, entre sociedades y entre organizaciones supranacionales. En contra de lo que afirmaba Marx, descubre que la fuente estructural primera de los mismos no se halla en la desigual distribución de la propiedad, sino en la desigual distribución del poder entre personas y entre grupos. A ello lo denomina "distribución dicotómica de la autoridad". En esta dicotomía el conflicto es inevitable entre quienes pretenden mantener el orden (dominadores) y quienes desean subvertirlo (dominados), consecuentemente, la afirmación de que la autoridad es el elemento estructural, esencial de la organización social, permite al sociólogo alemán asegurar que esta es la que provoca el conflicto persistente que, a su vez, reestructura la misma sociedad de la que surgen nuevos conflictos. Para Bobbio (2001), el conflicto es una forma de interacción entre individuos, grupos, organizaciones y colectividades que implica enfrentamientos por el acceso a recursos escasos y su distribución. Sostiene que, sin embargo, una vez admitido lo anterior, surgen de inmediato diferencias y divergencias respecto a la mayor parte de problemas vinculados al concepto de conflicto y su utilización. Schmitt (1998: 16) sostiene que el conflicto no es subproducto de la irracionalidad humana, sino un fenómeno insuperable del mundo, ligado a la defensa de identidades particulares. Schmitt, niega que exista un orden universal y necesario que pueda deducirse a través de soluciones "verdaderas y correctas" de los problemas prácticos que enfrentan los hombres, añade que: todo intento de suprimir el conflicto del mundo, lejos de ser una condición para la "paz perpetua" es un factor que intensifica la lucha.

jor. Por ejemplo, en los casos de conflictos internacionales, un recurso importante es el territorio; en los casos de conflictos políticos un recurso codiciado es el control de los cargos en competencia; y en el caso de conflictos industriales, los recursos en juego son las relaciones de autoridad y de mando.

Si consideramos que no es posible la existencia de la sociedad al margen del conflicto, una manera de enfrentarlo radica en la actividad política, esta actividad parte de reconocer la pluralidad humana la diversidad de derechos ciudadanos, como afirmaba Arendt: la validez del derecho se encuentra en el reconocimiento recíproco de los ciudadanos como personas (*consensus iuris*). El primer derecho es el derecho a tener derechos dirá Arendt. Estaríamos entendiendo por ello que mientras Schmitt destaca una visión del conflicto como elemento que define lo político, Arendt subraya el aspecto de consenso como punto de partida del quehacer político (Serrano, 1998: 18). Sin duda, ambos autores tocan puntos medulares: la lucha y el consenso son parte importante de la vida social y política. Aspectos pertinentes al tema que nos ocupa. Dentro de las causas de los conflictos, destaca el considerarlo como raíz de la historia de las sociedades, estos se dan por espacios, su distribución, por el poder, por valores, por tradiciones, por derechos, por imponer rasgos identitarios entre otros muchos factores. Pero sin duda los conflictos se generan por la ocupación de los espacios.

El espacio

Nuestra época sería más bien la época del espacio.

MICHEL FOUCAULT

Para problematizar el concepto de *espacio* recurro a Foucault (1967) quien comenta: que la historia del espacio nos muestra que esta no es homogénea, ni hay espacios vacíos y no es posible desconocer el entrecruzamiento fatal entre el tiempo y el espacio.

Estamos en la época de lo simultáneo, en la época de la yuxtaposición, de lo próximo y lo lejano, de lo contiguo, de lo disperso. Estamos en un momento en que el mundo se experimenta, creo menos como una gran vía que se despliega a través de los tiempos que como una red que enlaza puntos y entrecruza su madeja (Foucault, 1999: 431).

El filósofo francés comenta que el espacio medieval fue un espacio de localización. En la época moderna el espacio de localización se abrió con Galileo, al cual le debemos el haber constituido un espacio infinito e infinitamente abierto.¹¹ A partir del siglo XVII, la extensión sustituye a la localización.

11. Ya que el verdadero escándalo de la obra de Galileo no es tanto el haber descubierto o más bien haber redescubierto que la Tierra giraba alrededor del Sol, sino el haber constituido un espacio infinito e infinitamente abierto; de tal forma que el espacio medieval, de algún modo, se disolvía, el lugar de una cosa no era más que un punto en su movimiento, así como el reposo de una cosa no era más que su movimiento indefinidamente desacelerado (Foucault, 1984).

En nuestros días, el emplazamiento sustituye a la extensión que por su cuenta ya había reemplazado a la localización. El emplazamiento se define por las relaciones de proximidad entre puntos o elementos. Ahora bien, a pesar de todas las técnicas que lo invisten, a pesar de toda la red de saber que permite determinarlo o formalizarlo, el espacio contemporáneo tal vez no está todavía enteramente desacralizado –a diferencia sin duda del tiempo, que ha sido desacralizado en el siglo XIX (Foucault, 1967: 432).

Y acaso también nuestra vida aún está dominada por cierto número de oposiciones, que no pueden ser tocadas, oposiciones que admitimos como si estuvieran dadas, la oposición entre espacio privado y público, entre el espacio de la familia y el espacio social, entre espacio cultural y el espacio útil, entre espacio de ocio y espacio de trabajo; todas esas oposiciones están animadas por una sorda sacralización (Foucault, 1967: 433)

En las Cholulas se ve claramente la influencia de lo sagrado frente a lo profano, pese a los intentos de borrar su carácter religioso este sentido se mantiene y reproduce de generación tras generación, lo sagrado se ha constituido en parte de su identidad. La reflexión teórica nos permite entender que debemos considerarnos como seres espaciales, pues es en este entorno donde se manifiestan puntos de encuentro y desencuentro de saberes y múltiples prácticas sociales, el espacio está atravesado por relaciones de poder, estas relaciones no solo son coacción, represión y guerra, sino que el poder tiene la capacidad de producir, señala Foucault. Una de estas capacidades es generar obras y publicitarlas, es así que el Gobierno tiene que publicitar sus relativos logros:

Así, el poder que produce es un poder que exhibe, que opera liberando las cosas en el terreno de la visión, exponiéndolas ante la mirada, sustrayéndolas al secreto y a la oscuridad para arrojarlas a la luz, ante el ojo, delante del ojo. Por lo tanto, poder es exhibir. Poder es hacer ver. El poder libera las cosas en el campo de la visión: es exposición (Baudrillard, 1978: 433).

Para hacer posible la exhibición se requiere de un espacio, es un plano que especializa el pensamiento y ordena el discurso, establece el orden de las cosas, no basta en considerar el carácter productivo que tiene el poder, sino que es necesario considerar que es productor de espacio. No basta con afirmar que el poder, al articular visión y enunciado, se torna productivo. Hay que esclarecer que su acción es generación de espacio (Tirado y Mora, 2002). El espacio se configura a través de lo que se ve y se dice, y en muchos casos ambos se confunden, lo que se ve no necesariamente es lo que se dice y viceversa, lo que se dice, no siempre corresponde con lo que se ve, el espacio se complejiza. Solo es posible percibir la dualidad saber-poder, en los linderos del espacio, así que al binomio saber-poder se complementa un tercer aspecto que es el espacio.

Cholula entre la tradición, la modernización y el conflicto

Las formas de vida culturales se modificaron a la llegada de la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP). En la década de 1970 se daba un poseso de “des-territorialidad”, el espacio de San Andrés Cholula se reconfiguraba ante la construcción de este campus

universitario y la llegada de estudiantes provenientes de Estados Unidos y algunos países latinoamericanos, los campos agrícolas cedían su lugar a la construcción ahora de espacios universitarios, el paisaje se modificaba mediante procesos rápidos de urbanización, muchos lugareños cercanos a la universidad comenzaron a rentar estancias para universitarios, a la vez se desarrollaba el pequeño comercio, lavanderías, restaurantes, estacionamientos, pavimentación de calles, creación de múltiples unidades habitacionales, instalación de discotecas que musicalizaban el territorio y alegraban la vida nocturna de los nuevos habitantes y lugareños; modificaban el paisaje y las formas de vida. La llegada de la universidad fue el pivote del desarrollo económico de la región

Licona y Urizar (2015) comentan que desde la llegada de la UDLAP en 1970, la construcción de la recta a Cholula en 1976, la manufactura de la carretera de cuota Puebla-Atlixco (hoy vía Atlixcáyotl) en 1988-1989, la puesta en marcha del Programa Subregional de Desarrollo Urbano para los municipios de Cuatlancingo, San Andrés y San Pedro Cholula en 1994 y la constitución formal de la Reserva Territorial Quetzalcóatl Atlixcáyotl en 1995 transformaron el territorio cholulteca, convirtiéndolo hoy en una de las principales centralidades del área metropolitana de Puebla. Donde ahora se erige la zona de Angelópolis el lugar de más alta plusvalía de la entidad poblana a costa de expropiación del territorio de los pueblos de San Andrés.

Muchos trabajadores agrícolas ahora se dedicaron al área de servicios que demandaba la llegada de fuereños extranjeros (Bautista y Lozano, 2008) refieren la relación entre

vecinos y vecindados como parte de la nueva identidad barrial, procesos de exclusión y de inclusión que repercuten en la vida social de sus habitantes. Los habitantes de Cholula oscilaban entre la modernidad y la tradición. Para Schmitt (1991), “el proceso de modernización ha conducido al triunfo del mercado sobre el Estado este, se ha transformado en una gran empresa sometida al igual que las empresas privadas a las leyes inflexibles del intercambio mercantil” (21). Señala que la estatalidad toca su fin, el Estado como modelo de unidad política que contaba con el gran monopolio de las armas y de la decisión política sustentado en el racionalismo occidental ha quedado destronado (Schmitt, 1991: 40). El fin del siglo xx fue la transición entre la omnipotencia del Estado para inaugurar con el siglo xxi la omnipotencia del mercado y, de ese modo, se dio un desplazamiento de una autoridad soberana personificada en el Estado. Ahora la formación de una autoridad abstracta representada en la técnica, cuya personificación es la tecnocracia, ejerce nuevas formas de dominación más sutiles y esquizofrénicas que las formas de dominación tradicional (en el sentido weberiano).

Con la llegada del gobierno de Moreno Valle (2011) en los marcos del proyecto neoliberal modernizador el conflicto ha aumentado, a cinco años de su gobierno quien fue al inicio de su carrera política asesor para la normatividad de los derechos humanos, ya siendo gobernador ha sido denunciado por excesivo uso de la fuerza, la violación de derechos humanos y las recomendaciones emitidas por la CNDH así como por la Comisión Estatal por violación a los derechos humanos han sido omitidos por parte del gobernador.

Para hacer posible la modernización el gobierno ha apostado a mega proyectos, se ha dado a la tarea de construir obras sin consulta ciudadana destruyendo el patrimonio histórico y urbano. Una obra controvertida fue la destrucción de la Casa del Torno en el Barrio del artista en el año 2012, como parte del proyecto de la construcción de un teleférico, situación ante la que protestó el INAH y el Consejo Internacional de monumentos, porque consideraban que se podía perder la declaratoria de Puebla como Patrimonio histórico de la humanidad. La UNESCO señaló que la Casa del Torno fue demolida a pesar de estar protegida bajo leyes internacionales y exigió al gobierno de Puebla la restauración del inmueble.¹²

Para festejar el 151 aniversario de la Batalla de Puebla, el gobierno construyó la Estrella de Puebla, una especie de rueda de la fortuna. Los diarios dieron a conocer que el costo de la obra fue de 400 millones de pesos, nunca se aclaró como se designó la obra y si realmente ese fue su costo, ya que hubo opacidad en el manejo de los recursos. El 7 de mayo de 2014, el gobernador Moreno Valle Rosas envió al Congreso local una iniciativa titulada *Ley para Proteger los Derechos Humanos y Regular el Uso Legítimo de la Fuerza Pública*, la cual establecía un criterio de proporcionalidad en el uso de armas no letales por parte de las fuerzas policiales. Dicha ley fue bautizada popularmente como “Ley bala”, debido a que permitía la aplicación de armas letales como último recurso, aunque este apartado fue descartado de la redacción final. La Ley bala fue aprobada por el Congreso de Puebla el 19 de mayo de 2014.

12. En la *Jornada de Oriente* publicado el 22 de junio de 2015.

El 9 de julio de 2014, un grupo de pobladores del municipio de San Bernardino Chalchihuapan se manifestó para exigir la restauración del Registro Civil en las juntas auxiliares del estado de Puebla. Un operativo policial a cargo de Facundo Rosas Rosas, entonces Secretario de Seguridad Pública del estado de Puebla, culminó en un enfrentamiento violento entre los manifestantes y la policía. Entre las víctimas se encontraba el niño José Luis Tehuatlie Tamayo, quien falleció a consecuencia del impacto de un proyectil de largo alcance, de acuerdo con la investigación de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos. En septiembre de 2014, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) dictaminó que el fallecimiento del niño Tehuatlie Tamayo se debió al “uso excesivo de la fuerza y negligencia” por parte de la policía de Puebla, y emitió once recomendaciones para el gobierno estatal. Sin embargo, en agosto de 2015, la Sexta Visitadora General de la CNDH informó que el gobierno de Moreno Valle no había cumplido aún con cinco recomendaciones relacionadas con el caso (Hernández, 2014). Tras los disturbios de Chalchihuapan en julio de 2014, el gobernador Moreno Valle envió al Congreso una iniciativa para abrogar la ley.

Una de las iniciativas de ley que ha causado conmoción dentro de diversos grupos de la sociedad civil poblana es la privatización del agua, iniciativa que fue avalada por los tres principales partidos políticos en la entidad: PRI, PAN, PRD. La revista *Proceso* daba a conocer el 12 de septiembre del 2013 que el Congreso local aprobó una reforma a la *Ley de Agua* para que los organismos operadores de los municipios puedan dar en concesión el servicio a empresas privadas, las cuales

podrán fijar tarifas y embargar a morosos. En junio de 2014 a solo un mes de que Concesiones Integrales tomó en sus manos la operación del servicio de agua potable y alcantarillado en la capital poblana, los usuarios denunciaron que las tarifas se dispararon más de 250% (Hernández, 2015).

Mientras los mega proyectos y la privatización del espacio público se llevaron a cabo el gobernador de Puebla, Rafael Moreno Valle gastó 126 millones de pesos en 2014 para un centenar de empresas de mercadotecnia y medios de comunicación. El 50% de los recursos, 64 millones de pesos, fue entregado a medios nacionales y el 44%, 56 millones, solo se repartió entre Televisa, Tv Azteca y Organización Editorial Mexicana.¹³ El fin: promocionar su imagen con vías a las elecciones federales del 2018 a costa de los recursos públicos de la entidad.

El conflicto espacial en Cholula: oscilando entre los valores de uso y de cambio

Todo proyecto *moderno* necesariamente se confronta con su otro, la tradición comunitaria, en sí mismo el proyecto moderno se sustenta en la movilidad social, anonimato, una apuesta por el individualismo, mercantilización, consumismo y secularización entre otros componentes. El proyecto tradicional resalta la solidaridad, la cooperación, el trabajo colectivo, mantener las formas de vida sustentadas en valores y prácticas religiosas ancestrales. De ahí que sea necesario partir de un análisis respecto a ambos conceptos (modernidad y tradición) que nos permitan

13. Recuperado de <http://www.periodicocentral.mx/2014/>

considerar las causas de los conflictos.

Desde el plano de las ciencias sociales el espacio como categoría social ha sido un concepto que se ha problematizado por las distintas disciplinas científicas, marcando la diferencia entre desarrollo y subdesarrollo, la diferencia entre primer mundo, segundo y tercer mundo; también, se ha establecido la diferencia entre el Norte y el Sur, la diferencia entre, barbarie y civilización, entre otras categorías opuestas y contradictorias. Desde el campo de la ciencia antropológica, Bonfil (1990) marcaba la profunda división entre el México imaginario y el México profundo, dos proyectos civilizatorios en constante tensión, dos futuros a los que se aspira y que son totalmente diferentes, el primero representado por un sector minoritario de la sociedad mexicana que se organiza según los propósitos de la civilización occidental el cual considera que ha sido un proyecto excluyente y negador de la civilización mesoamericana, el segundo ha apelado a estrategias diversas con fines de sobrevivencia, nos dirá que no podemos ignorar al México indio so pena de perder toda potencialidad que este representa.

Licona y Urizar (2005) y (Ramírez (2007) resaltan la propuesta antropológica de que los espacios públicos son “una construcción sociocultural” en permanente proceso de negociación.¹⁴ Ramírez comenta que a

14. Licona y Urizar (2005), señalan la contradicción entre el espacio concebido (proyectado) y el espacio vivido, aspecto que deviene en conflicto político y discursivo. Señalan, además, que el *espacio proyectado* está encaminado a la mercantilización, patrimonialización y turistificación del espacio público; el *espacio vivido* es una expresión de covivencialidad local espacializada en barrios y pueblos. Apoyándose en Lefebvre, nos comentan que el espacio vivido es a la vez histórico y cotidiano, porque es pro-

partir de la apropiación de espacios se han conformado fronteras simbólicas y político-administrativas, la apropiación corresponde a un proceso identitario que está influenciado por el tiempo. Encuentra que un referente es la oposición entre el “adentro” y el “afuera” que se recrea en las prácticas, en los discursos, y en la ideología. Señala también las divisiones “arriba-abajo” el primero asociado al norte y oriente y el segundo con el sur y el poniente, a partir de estas divisiones se despliega una división geográfica, religiosa y simbólica concerniente al espacio social (Ramírez, 2007: 63).

La Edad moderna desde el plano histórico coronaba el triunfo del sistema capitalista sobre la Edad media, significaba el triunfo del capital, junto con esto asistíamos a la mercantilización de las relaciones sociales, a partir de ahora todo se compra y se vende, incluyendo la dignidad humana, el espacio, no era la excepción, mantenía una doble característica propia de toda mercancía, se desenvolvía en la relación entre el valor de uso y el valor de cambio, ley que rige el movimiento de la sociedad moderna (Marx, 1972: 3), señala que es la utilidad lo que convierte a un objeto en valor de uso y está dado por la propia materialidad de la mercancía. Como valores de uso, las mercancías representan cualidades distintas, como valores de cambio solo se distinguen por la cantidad: no encierran ni un átomo de valor de uso. Los recursos naturales, tierra, agua, los bosques y pantanos son

ducto de cierta historia, de un pasado general o particularizado y de diversas actividades agrícolas, artesanales o industriales. Mientras el *espacio concebido* es el espacio de los tecnócratas, planificadores, ingenieros sociales y ciertos tipos de artistas, considerando además que es este el espacio dominante.

considerados espacios naturales que pueden ser objetos de uso, pero no poseen valor en sí mismos, más allá de su utilidad, para que se conviertan en mercancías, es menester producir valores de uso para otros, valores de uso sociales (Marx, 1972: 8).

Una condición para que el espacio se mercantilece consiste en que deje de ser un valor de uso para unos y se convierta en valor de cambio para otros, esto sucede una vez que el espacio se convierte en mercancía, mediante el despojo o la compra-venta. Son los nuevos dueños los que establecen los usos que dan a lo adquirido, así podemos constatar que una gran extensión de terrenos aldeaños al valle de las Cholulas, hoy la recta Puebla-Cholula, pasaron de ser terrenos ejidales (1935-1940) destinados fundamentalmente a la producción de alimentos a convertirse en terrenos privados (1992-2015) donde ahora prevalecen otras formas de uso, antros, restaurantes, negocios privados. Con lo anterior quiero enfatizar que el uso del espacio natural en la época de la modernidad deja de ser recursos de bienestar público para convertirse en recursos de bienestar privados que cada vez se alejan más de los intereses sociales.

Una de las características de la sociedad moderna es establecer principios y valores anclados en lo universal a la vez ignorando e invisibilizando toda práctica de lo particular, Touraine (1986) señala: que desde la antigüedad el concepto ha consistido en ampliar el contenido, el valor universal de las conductas e ideas, privilegiando la idea de la racionalidad que se desarrolló desde el siglo XVII con los filósofos racionalistas, mientras que para las culturas tradicionales los principios y valores particulares y sociales son resultado de la herencia cultural no

necesariamente ligados a lo universal. Un elemento que atraviesa a todo el útero del mundo moderno es el poder económico y político, lo cual no quiere decir que estos elementos estén ausentes en las sociedades tradicionales, están presentes como medios que han permitido la sobrevivencia de su comunidad, para la sociedad moderna la riqueza y el poder político se vuelven un fin en sí mismos. Para las sociedades tradicionales la mercantilización es relación de medios y no de fines que permiten la reproducción sociocultural.

La esencia de la dinámica moderna¹⁵ es en sí misma violenta, está ligada a la desarticulación y en muchos casos la destrucción de formas de vida tradicionales: despojo territorial, diseño de nuevos espacios públicos, abandono de la solidaridad e identidad cultural y religiosa. En la década de 1970 la crítica hacia la modernidad se sustentó en su tendencia eurocentrista, la falta de realismo histórico, su carácter expansionista e imperialista de la razón instrumental llevaron al abandono del concepto de modernidad.

15. Para Foucault (2004), la modernidad tiene distintos sentidos: uno es el sentido histórico, otro el punto de vista político y el punto de vista filosófico. El autor analiza la modernidad como una determinación epistémica, la modernidad es equivalente a la época de normalización en que el poder se ejerce como disciplina en los individuos y como biopolítica en las poblaciones. "El iluminismo descubrió la libertad, también invento las disciplinas" (Castro, 2004: 244). Hay otra acepción del concepto de modernidad que no tiene que ver ni con la época ni su caracterización, sino como una actitud, manera de pensar, de sentir, de obrar y de conducirse que marca una pertenencia, un poco lo que los griegos llamaban *ethos* (*Idem*).

En la década de 1980 trajo como resultado la implementación del modelo neoliberal, nuevamente se reactivó el concepto ahora soportado por el desarrollo de las técnicas de información y comunicación (TIC). Ahora la tecnología y sus imperativos definen las prioridades económicas, sociales y culturales; ser moderno es estar globalizado y tecnologizado. El desarrollo tecnológico ha reforzado el control económico y político sobre los países menos desarrollados y las poblaciones tradicionales. El ascenso de la tecnocracia en el poder político ha abierto más la brecha entre la clase dirigente y los dirigidos, las relaciones se despersonalizan, se establecen mecanismos de homogenización cultural, impuestos por un universo, los espacios públicos y privados diseñan bajo la lógica de los ideólogos modernos.

La modernidad ha transformado las estructuras económico-sociales, étnicas, religiosas y políticas. Ha alterado las relaciones entre el hombre y la mujer. Una de sus características ha sido destruir el hábitat natural de las poblaciones tradicionales provocando el desarraigo y la desintegración colectivista para favorecer una lógica sustentada en el mercado. Los espacios públicos y privados se construyen bajo la lógica mercantil, este proceso va acompañado con el desarrollo capitalista cuya característica es el recorte del espacio público y el ensanchamiento de los espacios privados, lo que ha provocado que los niveles de inseguridad se incrementen a la par que aumentan los de sectores marginales, el desarraigo provoca flujos de expulsados migrantes a los que se condena a vivir en tierras extrañas nacionales y extranjeras fuera de sus comunidades de origen, adoptar costumbres extrañas que los alejan de sus tradiciones.

El desplazamiento de la población tradicional a los centros urbanos es la marca de los últimos tiempos, va generando una nueva identidad cultural. Asistimos a una desintegración social y económica de larga duración que lejos de exterminar los rasgos de las culturas tradicionales, los resignifica. La nueva modernidad se funde entre los símbolos y valores culturales tradicionales, junto con los nuevos símbolos de la modernidad tenemos la presencia de un conflicto que se plantea en una dominación mecánica de las fuerzas del mercado y una sociedad orgánica que se reorganiza en función de sus valores y tradiciones, el conflicto se sitúa entre la tensión provocada por la lógica moderna en confrontación con la sociedad tradicional que articula dispositivos religiosos y políticos para mantener vivas sus tradiciones y formas de vida.

A manera de conclusión

Al analizar la categoría de espacio social en Cholula constatamos que este ha estado habitado por el conflicto. A lo largo de la historia se ha ido construyendo una arena territorial, donde coexisten y se contraponen saberes, discursos, poderes, relaciones espaciales, diversas prácticas entre los distintos actores y sectores sociales que viven las Cholulas. El conflicto se ha sustentado en diferencias económicas, políticas e ideológicas que se expresan en la lucha por el espacio, a medida que avanza el tiempo, los valores de uso público del territorio seden ante la hegemonía del mercado y preponderancia de los valores de cambio privado. Otra dimensión del conflicto espacial se muestra entre los intereses

del Estado en oposición a los intereses de la sociedad civil por el uso y usufructo del espacio. Pese al avasallamiento de los intereses privados y Estatales, los pueblos reactivan estrategias políticas, religiosas y culturales para seguir manteniendo sus espacios sagrados opuestos a la secularización moderna. Las Cholulas distan de ser homogéneas y uniformes, en ellas coexisten formas de violencia simbólicas, políticas e ideológicas que separa a sus pobladores e impide establecer estrategias unificadas ante los poderes hegemónicos que se han obstinado por imponer un modelo de desarrollo *moderno* a costa de sepultar formas de vida tradicionales que han caracterizado históricamente a este lugar.

Referencias

- Aroche, E. (2014, 22 de mayo). Eliminan uso de armas contra manifestantes de “Ley Bala”. *Animal Político*.
- Ashwell, A. M. (2002). Cholula: ¿qué hay en un nombre? *Elementos*.
- Baudrillard, J. (1978). *Olvidar a Foucault*. Valencia: Pre-Textos.
- Bautista, Q. y Lozano, A. (2008). *La comisión del 18 de marzo: conflicto sociopolítico en el sistema de cargos de san Andrés Cholula Puebla* (tesis inédita de licenciatura). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Bobbio, N., Matteuci, N. y Pasquino, G. (2001). *Diccionario de Política*. Madrid, Siglo XXI.
- Bonet, E. (2011, 2 de febrero). Miles de personas oran en la plaza Tahrir de El Cairo. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/>
- Canovas, A. (2002). *Historia económica y social de México*. México: Trillas.
- Castro, E. (2004). *El diccionario de Michel Foucault*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Coser, L. (1956). *The functions of Social Conflict*. Chicago: University de Chicago.
- De Certau, M. (1985). *La escritura de la Historia*. México: Universidad Iberoamericana.
- De las Casas, B. (1988). *Breve relación de la destrucción de las indias*. México: Dante.
- De Lucas, F. (1999). *Lecciones de Sociología General*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
- Foucault, M. (1980). *El ojo del poder*. Barcelona: La Piqueta.
- Foucault, M. (1999). Conferencia en el “Cercled’etudes architecturales” de Paris 1967. Á Gabilon, *Michel Foucault Estética, ética y hermenéutica*, do (ed.). Paidós.
- Galeano, E. (2008). *Espejos*. México: Siglo XXI.
- García, E. (2012). *Cholula Mágica*. Puebla: AMPEP.
- Gerhart, P. (1986). *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1810*. México: UNAM.
- González, L. (1972). *Cholula un estudio socioeconómico regional* (tesis inédita de Maestría en Ciencias Antropológicas). UNAM, México.
- Hernández, G. (2014, 10 de agosto). Marchan miles en Puebla y exigen juicio político contra Moreno Valle. *Proceso*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/379290/marchan-miles-en-puebla-y-exigen-juicio-politico-contra-moreno-valle>
- Hernández, G. (2015, 25 de septiembre). Privatización del servicio de agua en Puebla encarece tarifas. *Proceso*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/376129>
- Katz, F. (1988). *Revuelta, rebelión y revolución: La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*. México: Era.
- Licona, E. y Urizar L. (2015). *Espacio público y conflicto: el caso de Cholula, Puebla*. Inédito.
- Marx, K. (1972). *El Capital*. México: FCE.

- Ramírez, R. (2007). El tiempo y el espacio, un binomio cultural en la visión del mundo, el caso de San Luis Temalacayuca, Puebla. *Mirada Antropológica*.
- Tirado F. y Mora M. (2002). Profesores de Cataluña y Guadalajara. Recuperado de franciscojavier.tirado@uab.es
- Vera, V. (2012). La iglesia de Tonantzintla una entrada al paraíso. *Cholula Mágica*, AMPEP.